

CIENCIA

VINCULAN ENFERMEDAD HEPÁTICA A UN MAYOR RIESGO DE DEMENCIA. Un nuevo estudio publicado en *Neurology*, la revista de la Academia Americana de Neurología, reveló que las personas que padecen la enfermedad del hígado graso no alcohólico pueden tener un mayor riesgo de demencia; ésta afecta hasta al 25 por ciento de las personas en el mundo.

LAS BACTERIAS INFLUYEN EN EL FUNCIONAMIENTO DE LOS ÓRGANOS

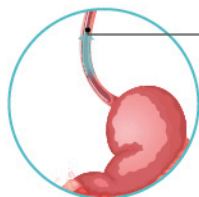
Científicos confirman vínculo genético entre el Alzheimer y trastornos intestinales

Gráficos **Roberto Alvarado** y **Luisa Ortega**

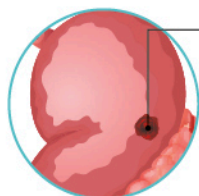
LOS EXPERTOS de la Universidad Edith Cowan, de Australia, llevaron a cabo recientemente una investigación con la que confirmaron que las personas con trastornos intestinales podrían tener un mayor riesgo de desarrollar Alzheimer; este descubrimiento fue publicado en la revista *Communications Biology*, y representa una nueva vía de detección más temprana y otros tratamientos. Estudios observacionales anteriores sugirieron una asociación entre el Alzheimer y los trastornos del tracto gastrointestinal en el pasado, pero hasta la actualidad no estaba claro qué es lo que sustenta estas relaciones, los nuevos datos publicados sobre estas interacciones confirman el vínculo genético entre las dos afecciones. El estudio analizó grandes conjuntos de datos genéticos de la enfermedad de Alzheimer y varios estudios de trastornos intestinales, cada uno de aproximadamente 400,000 personas.

ENFERMEDADES QUE SE RELACIONAN

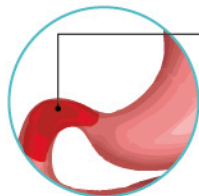
Los científicos descubrieron al menos 5 afecciones gastrointestinales que se vinculan con el Alzheimer.



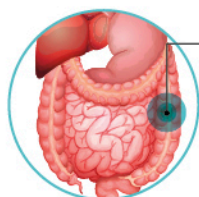
Enfermedad por reflujo gastroesofágico
Se trata de una afección crónica que ocurre cuando el ácido estomacal o la bilis ascienden por el esófago, irritando el revestimiento. Los síntomas incluyen sensación de ardor en el pecho, que generalmente aparece después de comer y empeora al recostarse.



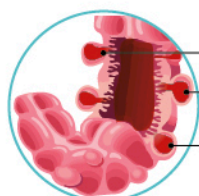
Enfermedad de úlcera péptica
Es la llaga que aparece en el recubrimiento del esófago, el estómago o el intestino delgado y que se produce cuando el ácido estomacal daña el revestimiento del tracto digestivo, por causas como la bacteria *H. Pylori* y los analgésicos antiinflamatorios como la aspirina. Uno de los síntomas más comunes es el dolor abdominal superior.



Gastritis-duodenitis
Es la inflamación de la parte superior del intestino delgado, en la zona más cercana al estómago, cuando afecta también a este órgano, se conoce como gastroduodenitis. Se origina por cualquier factor que aumente la secreción del ácido en el estómago.



Síndrome del intestino irritable
Es un trastorno que provoca dolor en el abdomen y cambios en el intestino, se puede presentar a cualquier edad y es dos veces más común en las mujeres que en los hombres. Es menos probable que se desarrolle en adultos mayores de 50 años. No se conoce con exactitud la causa.



Diverticulosis
Son pequeñas bolsas que se abultan en el colon, es más común en personas de más de 60 años y la mayoría con diverticulosis no tiene síntomas; sin embargo, algunas veces, provoca cólicos leves, hinchazón abdominal o estreñimiento.

82

Millones de personas van a padecer Alzheimer en 2030, según datos de autoridades sanitarias

LAS PATOLOGÍAS Y SU ESTUDIO

El estudio se considera pionero en el mundo y confirma que hay una relación entre las enfermedades intestinales y Alzheimer.

ALZHEIMER
Es un tipo de demencia que causa problemas con la memoria, el pensamiento y el comportamiento.

Esta afección es responsable entre 60 y 80 por ciento de los casos de demencia.

El factor de riesgo más importante es el aumento de la edad, y la mayoría de las personas con Alzheimer son mayores de 65 años.

Fases
En sus primeras etapas, la pérdida de memoria es leve, pero en la final del Alzheimer, las personas pierden la capacidad de mantener una conversación y responder al entorno.

Las placas
Son depósitos de un fragmento de proteína llamado beta-amiloide que se acumula en los espacios entre las células nerviosas.

Los ovillos
Son fibras retorcidas de otra proteína llamada tau, que se acumula dentro de las células.

Las personas con Alzheimer tienden a desarrollar muchas más placas y con un patrón predecible, que comienza en las áreas importantes para la memoria, antes de avanzar hacia otras regiones.

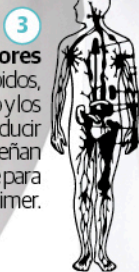
Flora intestinal

La actividad del intestino y su microbiota impactan sobre el cerebro, ya que la alteración de ésta puede inducir una modificación de la permeabilidad intestinal e inflamación sistémica, y a su vez detonar la enfermedad de Alzheimer, a través de las vías neurales inmunitarias, endocrina y metabólica.

Esta es la primera evaluación integral de la relación genética entre el Alzheimer y los trastornos intestinales múltiples que se ha publicado hasta el momento.



El colesterol elevado puede llegar al sistema nervioso central y provocar un metabolismo anormal del colesterol en el cerebro, provocando la degeneración cerebral y el posterior deterioro cognitivo.

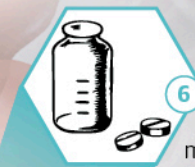


Los factores
El metabolismo de los lípidos, el sistema inmunitario y los medicamentos para reducir el colesterol desempeñan un papel importante para desarrollar Alzheimer.

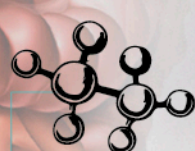


Nivel genético
La investigación se basó en el análisis genético compartido entre estas dos enfermedades y se llevó a cabo con el método de análisis LDSC (aplicación del análisis por calorimetría diferencial de barrido).

La premisa
El estudio comenzó con el análisis de datos genéticos de la enfermedad de Alzheimer y de varios estudios sobre trastornos intestinales, cada uno de ellos con unas 400,000 personas.



La estatina
Se sugiere que los medicamentos para reducir el colesterol, como las estatinas, tienen propiedades que ayudan a reducir la inflamación, modulan la inmunidad y protegen el intestino.



Futuros tratamientos
De corroborarse la relación entre estos factores, se podrán generar tratamientos que ayuden a las personas a prevenir el desarrollo de Alzheimer.